

## DE LA UNION DEL OCEANO ATLANTICO CON EL PACIFICO.

Desde Colon hasta Franklin se ha estado buscando un canal que condujera al Océano Pacífico al través del

continente americano. La idea de que debía existir en algun punto de América un canal de esta clase, formado por la naturaleza, estaba tan arraigada, que lo infructuoso de las tentativas de los exploradores no ha sido suficiente para destruirla. La historia de la geografia nos manifiesta de qué modo tan poderoso ha contribuido esta ilusion tenaz al mejor conocimiento de la América. Finalmente, Mac Clure, uno de esos intrépidos navegantes ingleses que han seguido las huellas de Franklin, descubrió este paso buscado desde hace siglos; pero le descubrió á una latitud tan elevada en el Norte, que era imposible pensar en servirse de él. Antes de su partida se sabía ya que si se quería un camino que condujera por agua desde el Océano Atlántico al Pacífico y que fuera mas corto que el que va por el estrecho de Magallanes, sería preciso que fuese abierto por el hombre. La parte de la América central que une el continente americano del Norte con el del Sur, y á la que se ha dado el nombre de puente, invitaba mas que ninguna otra á hacer esta obra. En muchos puntos esta parte es muy estrecha y el espacio comprendido entre ambos mares se halla tan reducido por rios y lagos navegables que parecia posible hacer aquí un canal, mediante el empleo de sumas que podrian llamarse pequeñas en comparacion con los beneficios tan grandes y tan seguros que reportaria. No creemos que pueda decirse con fundamento, que pensar en abrir este canal es correr tras de una ilusion, porque si se ha examinado todo el terreno que hay desde el istmo de Tehuantepec hasta el golfo de Darien, los reconocimientos hechos no han sido bastante minuciosos para que por sus resultados consideremos como impracticable semejante canal; basta, pues, saber que se ha abandonado esta idea, y se ha decidido hacer una vía férrea que una los dos mares.

El camino de hierro Aspinwall-Panamá, que en la actualidad existe, no satisface tanto como se creyó en un principio cuando se llevó á cabo á pesar de las sinistras predicciones que se habian hecho. Los anglo-americanos solamente han sido los que han encontrado en él su beneficio y los que le monopolizan, haciéndose pagar un precio sumamente elevado por el transporte; independientemente de esto no deja de tener cierta importancia en la política que solo un estado sea el que disponga del camino mas corto que conduce del Océano Atlántico al Pacífico. Cuando ocurrió el incidente del buque *Trent*, el gobierno inglés de las colonias tuvo seis semanas los despachos que debian ir por este camino, no atreviéndose á enviarlos por temor de que los abrieran los empleados del camino de hierro. Por lo tanto, es una necesidad abrir un camino del que participen todas las naciones comerciales de Europa y que se conserve siempre en completa neutralidad, de modo que aun en los tiempos de guerra, pueda ser aprovechado para el comercio de todas las naciones del mundo. La idea de un camino tal, ha ocupado mucho tiempo á un marino que ha representado un papel muy importante en la salvacion de Mac Clure y de su tripulacion; pues Bedford Pim, que entonces era teniente del *Herald*, fue el que llevó á los de la expedicion que no creian ya poderse salvar, la noticia de que habia auxilios en las cercanías, y el que los condujo á otro buque pasando por encima del hielo. Nombrado despues comandante de la escuadra inglesa estacionada en la costa de la América central, ha aprovechado su permanencia en estos puntos, dedicándose á explorar el territorio de los Mosquitos y de la república de Nicaragua, y se ha convencido de que es fácil hacer allí un camino de hierro.

La línea que propone empieza en la bahía de Gorgon, en el territorio de los indios mosquitos. Desde que Inglaterra por el convenio de 28 de enero de 1860 abandonó su protectorado sobre este territorio, la situacion política del pais es algo dudosa. El comandante Pim, en una obra que ha escrito acerca de esto, habla del rey de los mosquitos como si fuera aun soberano independiente, aun cuando en realidad la república de Nicaragua le cuenta entre sus súbditos, y se ha apoderado simbólicamente de su reino. Sea dicho de paso, este rey habita en un fuerte y cada una de las primeras notabilidades de su casa no posee mas que un vestido. Pim ha descubierto la bahía de Gorgon y la describe como segura, espaciosa y profunda. Desde esta bahía, la línea corre por San Miguelito, al lado del lago de Nicaragua y desde allí por Realejo al mar Pacífico, donde tambien se encuentra un buen puerto. Tanto los de Nicaragua como los indios mosquitos, se han ofrecido á ceder grandes terrenos á cualquier sociedad que haga un camino de hierro, y á concederla además cualesquiera auxilios. La longitud del camino de hierro vendria á ser de unas 50 leguas, y el comandante Pim cree que entre los indigenas se encontrarian todos los trabajadores necesarios. Los mosquitos son una pequeña tribu india y se dedican poco al trabajo; los objetos que forman su comercio, son insignificantes y los obtienen fácilmente tales son: la zarzaparrilla, las conchas de tortuga y las pieles de varios animales. Nicaragua cuenta 264,000 habitantes, aunque algunos suponen que llegan á 400,000 pero á pesar de lo que dice Pim, apenas se encontrarian trabajadores para el camino de hierro, mas que entre sus 16,000 negros. Para hacer este camino sería necesario llevar *coolies* y negros de otros puntos como

se hizo en el de Panamá. Lo que Pim dice acerca de lo favorable del terreno, concuerda con las noticias anteriores. La gran cordillera se divide en Nicaragua en dos ramales, que son de poca elevacion, y que están cortados de trecho en trecho por valles y llanuras. La gran cuenca interior que se halla entre ambos ramales, está formada de hermosas llanuras; no hay que vencer aquí una elevacion como en el istmo de Panamá y aun las partes peores del camino como los terrenos bajos y pantanosos cerca del mar Atlántico, podrán pasarse fácilmente, como ha sucedido ya cerca de Chagres. Esta configuracion del pais tan adecuada para una vía férrea, se ha conocido ya antes, pero no se ha apreciado porque siempre hubo la idea de abrir un canal. La perspectiva de un camino natural por agua y sin interrupcion desde el mar Atlántico hasta cerca del Pacífico, indujo erróneamente á creer que podia hacerse un canal semejante. En el mar Atlántico desagua el canal de San Juan, que aunque aumentado despues por otras aguas, sale del lago de Nicaragua y está en comunicacion con el de Managua y entre él y el puerto de San Juan del Sur no hay mas que una faja de tierra de pocas millas de anchura. Aquí se podria hacer un canal, pero un buen camino de agua que uniera los dos mares sería imposible, pues que la parte de San Juan no es navegable y solo pueden pasar por ella los barcos pequeños.

Un camino por Nicaragua ofrece las mismas ventajas que el de Panamá en cuanto á acortar el camino para el Pacífico, pero las ofrece aun mayores para los paises situados mas al Norte; además es muy preferible. En el istmo de Panamá no es posible una colonizacion en grande escala, al paso que Nicaragua es muy á propósito para ello. El clima del interior es tan sano, que, segun asegura Squier, no hay ninguno que le esceda bajo los trópicos, ni aun quizá en el mundo entero. Los recursos naturales del pais son infinitos y solo necesitan desarrollo. En los bosques se crian los árboles mas estimados en un número casi inagotable: caoba, madera de rosa, etc.; además hay azúcar, algodón, café, añil y arroz, todo lo cual se cultiva allí muy bien. La esportacion del algodón, cuya clase es mucho mejor que la del que se coge en el Brasil, llega á 50,000 fardos cada año. El cultivo del café puede llegar á ser un manantial de riqueza. El añil es escelente, sobre todo una clase que es silvestre; la caña de azúcar suministra un jugo abundante y da un producto casi tan blanco como la azúcar buena de comercio. Se coge tambien una gran cantidad de buen tabaco que se esporta á la California. El sabor delicado del cacao de esta comarca es solo comparable con el soconusco, que durante la dominacion española, era reservado para la corte de Madrid. La riqueza mineral debe ser tambien considerable, pues el pais posee oro, plata, cobre, plomo, azufre y hierro. Ambos lagos prestan grandes servicios para el comercio interior; sin embargo, el mas importante es el de Nicaragua, por el cual pueden pasar ya vapores.

Un camino de hierro, dice Bedford Pim, haria posible en la América central el establecimiento de un poder independiente, lleno de vida y de vigor. Desde Monroe hasta Lincoln no han ocultado los norte-americanos que consideraban á la América como su propiedad esclusiva. El plan que se proponian últimamente de echar los negros de los Estados Unidos á la América central, en caso de verificarse, hubiera sido la continuacion de la política del filibustero Walker. Squier, que conoce bastante la América central por haber sido en otro tiempo encargado de negocios de los Estados de la Union cerca de aquellas repúblicas, descubre en una de sus obras cuáles son los deseos de los norte-americanos respecto de aquellos paises. «La llave del continente, que está destinada á abrir las riquezas de ambos hemisferos», dice «está entre Méjico y la destrozada república de Colombia.» Otras personas han conocido que quien abriera aquí un paso, atraeria á sí el comercio entre el Este y el Oeste, y podria establecer sobre ello planes como los que seguia Carlos V. El actual emperador de los franceses, cuando se hallaba preso en Ham, ha hecho profundos estudios de la cuestion de la América central. En conexion con estos estudios están sus esfuerzos diplomáticos en los Estados Unidos, su apoyo á diferentes aventureros que deben atar allí los primeros hilos de la trama política, y su carta al general Forey en la que espresa su deseo «de volver á dar á la raza latina del lado de allá del mar Atlántico toda su fuerza y toda su autoridad, y conservar en medio de esta parte del mundo una influencia amistosa.» Por estas aspiraciones, tanto de los norte-americanos como de los franceses, no se le debe dejar á la Union su monopolio del camino de Panamá, tratando de impedir al mismo tiempo que una nacion que ya domina en el istmo de Suez obtenga para sí un segundo camino de un mar á otro. Este camino debe hacerse en efecto, pero debe hacerse por una sociedad en que tengan parte todas las naciones de Europa, bajo la garantía de las grandes potencias, para conservar la neutralidad del paso.

A.